Presentación del monográfico.* La ciudad literaria: identidades, espacio urbano y campo literario de los siglos xx-xxi

Coordinado por Maria Patricio-Mulero

UNIVERSITAT DE BARCELONA UNIVERSITÉ PARIS 8

UN PALIMPSESTO A DEBATE

La reflexión intelectual en torno a la relación entre el espacio y la literatura ha tenido en los últimos años un desarrollo particular que destaca por la diversidad de enfoques y la multidisciplinariedad. Partiendo de la investigación proveniente de la crítica literaria, en cuyo abanico de temas se incluye el tratamiento estético que los autores dan a las ciudades, y a partir de la que se ha estudiado la ciudad como tema por excelencia de la modernidad industrial (Berman, 1988; Matas, 2010; Williams, 1973) se llega a las aproximaciones más divulgativas de la geografía literaria y la geocrítica (Collot, 2011; Westphal, 2007; Zima, 1985), dedicadas a la revalorización del patrimonio urbano a partir de la acumulación de un capital literario (Bourdieu, 1991). Cuando este capital literario no se mide únicamente en obras literarias, sino que se da también en actores culturales, entra en escena la teoría de los campos de Pierre Bourdieu (Bourdieu, 1995), en la que el estudio del binomio ciudad-literatura traspasa la obra y contempla complementariamente la relación del escritor con el campo literario que, en la mayoría de los casos, tiene lugar en una capital cultural —unas capitales que también entran en relación las unas con las otras y que construyen una geopolítica de las ciudades a partir de la centralidad de la literatura—. La sociología literaria ha adoptado el mismo objeto en sus estudios sobre las obras literarias o sobre los escritores (Griswold, 1993; Heinich, 2000; Lévy, 2004). Y es que la ciudad literaria es un objeto de estudio complejo, que se puede abordar desde una diversidad de puntos de vista precisamente por su interés no solo literario, sino también social y cultural en un sentido más amplio. La variedad de disciplinas que analizan las ciudades tomando como mensaje y medio las obras literarias nos muestran la centralidad del mundo urbano en la sociedad contemporánea, así como la necesidad de una reflexión profunda respecto de la ciudad que, cuando se estudia a través de la literatura, vehicula complementariamente una dimensión estética y patrimonial que enriquece intangiblemente la propia ciudad escrita.

En este monográfico se ha intentado representar la vitalidad del debate a través de una muestra de la diversidad de enfoques posibles en el estudio de la ciudad literaria, abarcando una diversidad de disciplinas académicas y de casos de ciudades literarias que tienen en común, básicamente, una trayectoria temporal consolidada a lo largo de los siglos y hasta la actualidad, lo que las configura como un valioso palimpsesto

^{*} Texto traducido por Ana Lozano.

literario. Nos ha parecido oportuno plantear a los lectores de Debats varias posibilidades a partir de las que poder entretejer las relaciones entre la literatura y las ciudades. Desde el estudio de la representación del espacio urbano en las obras literarias, partiendo de una perspectiva propia de los estudios literarios en la que la reflexión que se desprende de un espacio concreto se convierte, complementariamente, en un análisis de fenómenos de la modernidad y las sociedades que los experimentan, y hasta la patrimonialización de espacios que siguen la huella de un escritor icónico de la ciudad, cuyo pensamiento constituye una base para la identidad cultural local. Partiendo del análisis de la representación urbana a través de la literatura, se han generado las políticas culturales que preservan la memoria y el patrimonio literario de las ciudades donde vivimos y que visitamos, así como también una parte de las estrategias divulgativas de promoción de algunas de ellas (Patricio-Mulero y Rius-Ulldemolins, 2017). Pero los escritores no son los únicos que habitan las ciudades donde desarrollan su obra y, en los casos de las capitales culturales, el ecosistema literario se compone de una diversidad de agentes que hacen que el campo literario sea un sistema fértil y generador de una industria del libro. Sin duda, la inspiración de los escritores es independiente de la ubicación del campo, pero la presencia de este condiciona las trayectorias de los profesionales de la literatura, autores incluidos, y no queda exento de una serie de influencias mutuas (Bourdieu, 1995). Este fenómeno, tratado especialmente desde la sociología literaria contemporánea, nos ayuda a entender las relaciones de poder que se establecen en determinados centros urbanos, y que permiten que, mientras los escritores se debaten para crear obras situadas entre la autonomía y el mercado, un capital simbólico sume relevancia cultural —e imaginario inspirador— a la sede del campo literario. La aplicación del conocimiento del campo literario se encuentra en el origen de las políticas culturales dedicadas a la industria editorial y a la creación literaria.

El debate sobre la multiplicidad y diversidad de ciudades literarias nos ha llevado a seleccionar a expertos de variadas disciplinas, que escriben especialmente sobre Valencia, Barcelona, Lisboa y París para intentar cumplir una serie de objetivos. En primer lugar, reflexionar sobre la relevancia de los espacios en el campo literario y en las obras literarias, donde se muestra que la diversidad de casos explicita las características únicas de cada ciudad y su tradición literaria, a la vez que la coincidencia de ciertos aspectos permite afirmar una tendencia global en la definición de ciudad literaria. En segundo lugar, analizar la construcción de un imaginario literario entre varios escritores (o uno solo, suficientemente representativo) sobre un mismo espacio. Asimismo, derivado de este

objetivo, investigar cuál es el impacto de la ciudad en la identidad de los escritores. En el caso de algunos artículos se constata la capacidad de atracción que estas capitales culturales tienen para los escritores en la elaboración de sus obras, y se subraya cómo el capital simbólico del imaginario literario repercute socialmente en el espacio urbano.

LA GEOGRAFÍA Y LA IDENTIDAD LITERARIA VALENCIANA

Iniciamos el monográfico desde las perspectivas de dos escritores sobre la ciudad de Valencia. En un paralelismo sobre la experiencia de la ciudad, Jordi Oviedo analiza la presencia de Valencia en la poesía de V. Andrés Estellés, un autor profundamente ligado al imaginario de la postguerra. El tratamiento del territorio en su obra es un ejemplo de memoria del espacio e identidad literaria que une profundamente a este autor con el entorno físico y social donde vive y trabaja. La experiencia biográfica del poeta se impregna en los espacios de un realismo que fija la realidad en la obra, lo que convierte a Estellés en un testigo de excepción, que enriquece su estilo con préstamos del cine o del periodismo, dos disciplinas que documentan con precisión la realidad. Para concluir el retrato de Valencia, Jesús Peris estudia la Valencia de Max Aub, bajo el prisma del exilio que afecta a su mirada y enfatiza el recuerdo de los ciudadanos que han asistido a la continuidad del cambio. La Guerra Civil, el trauma que definió el siglo xx español, se refleja como uno de los episodios más complejos y trascendentes de las ciudades literarias que la sufrieron. A través de la geografía literaria de Aub y su descripción de épocas pasadas, la literatura ofrece un intento de reconstrucción no solo de la ciudad y sus espacios, sino también de la República y sus valores.

Una pertinente reflexión sobre la ciudad como memoria moral es expuesta por Antoni Martí Monterde, tomando teorías de Michel de Certeau, Roland Barthes, Marc Augé o Pierre Nora, y partiendo de los ejemplos de la Valencia de Vicent Andrés Estellés y la Barcelona de Josep Pla. Los recuerdos del mismo autor del artículo sobrevuelan la plaza del Ayuntamiento de Valencia, hilvanando los pensamientos que teorizan el espacio urbano como memoria moral, ámbito de permanencia y desaparición, en una mezcla inspiradora de recuerdo, nostalgia y construcción del sujeto ante el paso del tiempo.

BARCELONA. MEMORIA DE CIUDAD Y SEDE DE CAMPO LITERARIO

Si el artículo de Antoni Martí Monterde se sitúa entre Valencia y Barcelona, el monográfico sigue viajando hacia el norte, donde tres artículos recorren la geografía y el campo literario barcelonés. Trazando con profundidad los aspectos más sociológicos del imaginario literario barcelonés, Joan Ramon Resina recorre algunas de las obras que más claramente han mostrado la vertiente conflictiva de la ciudad, derivada principalmente de la característica económica de la modernidad y la consecuente lucha de clases. Empieza por *Don Quijote*, obra de transición hacia la novela en cuanto al tratamiento irónico del realismo, perspectiva necesaria de la novela por excelencia. La visita del caballero a la única ciudad mencionada

en su largo periplo hispánico es un llamamiento necesario al realismo, entendido como una representación de la vida material y económica vinculada a la modernidad. El retrato social de la ciudad aparece determinado por la presencia de la burguesía, tan representada en los inicios de la novela catalana como símbolo de la tensión de clases propia de la industrialización. Otro de los aspectos de la modernidad es la difusión del realismo urbano a través del periodismo o de géneros específicos como la novela de detectives, que en Barcelona tiene un exponente referencial en la obra de Manuel Vázquez Montalbán protagonizada por Pepe Carvalho, en la que este conflicto de clases repercute claramente en los diferentes barrios barceloneses, así como también en su población.

El imaginario literario de la Barcelona del siglo xx está profundamente vinculado al contexto histórico y social, y por este motivo Roxana Nadim pone de relieve la personificación de la ciudad en dos personajes icónicos de la narrativa de Mercè Rodoreda, una de las escritoras que más han contribuido con su obra a la construcción de una identidad literaria. La Colometa de La plaça del Diamant y Cecília Ce de El carrer de les Camèlies han universalizado la historia de los personajes anónimos, vinculados a unos barrios concretos —o que transitan un itinerario por varios espacios— y a un momento histórico específico de la ciudad mediterránea (la «pequeña historia», según Nadim), retratado por su autora desde el exilio. La importancia de las escritoras y de los personajes femeninos también se plasma en el último artículo del tríptico barcelonés donde, emulando un ejercicio de Georges Perec (Perec, 1975), se intenta analizar la importancia sociológica de la representación literaria de los espacios, practicando la observación del palimpsesto sobre un espacio específico, la plaza Universitat de Barcelona. Las peripecias de Andrea, la protagonista de Nada, de Carmen Laforet, las de Gabriel y Mireille, de Maletes perdudes de Jordi Puntí, y las de los personajes de los cuentos de *Puja a casa*, de Jordi Nopca, revelan la evolución histórico-social del espacio de la Facultat de Letras desde los años cuarenta hasta la actualidad.

Otro palimpsesto urbano se ha observado en Lisboa, ciudad literaria representada universalmente por la poesía de Fernando Pessoa. Bernat Padró parte de la experiencia del poeta en el *Livro do Desassossego* para reflexionar sobre la interacción del espacio en el yo poético, en contraste con la descripción puramente urbanística de la guía *Lisboa: o que o turista deve ver*, escrita por este mismo autor. El ejercicio permite a Padrón reflexionar sobre cómo los condicionantes de la vida urbana restringen el conocimiento humano, la interioridad de los sujetos, a causa de la indiferencia y del tedio propios de las rutinas homogeneizadoras capitalistas. El individuo se disuelve en la ciudad moderna y, como forma de respuesta contra el sentimiento de supresión y angustia, desarrolla discursos estéticos para sacudir su espíritu.

LA TRAYECTORIA DE LOS ESCRITORES PARISINOS Y EL ROL DE UNA CAPITAL CULTURAL

Si París es una ciudad que ha sido representada literariamente por un amplio abanico de escritores, parece que una marcada relación con la ciudad podría también jugar a favor de la consagración de una carrera literaria, como recientemente ha sucedido con Patrick Modiano —o quizás sería más adecuado decir con el París de Patrick Modiano—. Desde una perspectiva de la sociología de la literatura, Clara Lévy parte de la atribución del Premio

Nobel al autor francés para investigar cómo, desde el veredicto de la Academia Sueca y hasta la crítica académica y literaria internacional, lo que se ha considerado más relevante entre la extensa obra de Modiano es el retrato de una ciudad durante un periodo oscuro: el París de la Ocupación (1940-1944). El ambiguo vínculo biográfico del escritor, tanto con el espacio geográfico que minuciosamente detalla en sus libros, como con el periodo histórico—en el que vivieron sus padres, judíos miembros de la burguesía— parece haber atraído el interés de los actores del campo literario, tanto de los expertos como de los lectores.

París es considerada indefectiblemente una de las capitales literarias mundiales (Casanova, 1999; Charle, 1998; 2009), pero este estatus es el resultado de una evolución a través del tiempo y de un posicionamiento concreto en un sistema global de centros culturales de referencia, tanto en lo relativo al patrimonio literario que acumulan, como por la solidez de su campo que permite el desarrollo de las trayectorias literarias. El artículo de Christophe Charle presenta una metodología comparada para estudiar las capitales culturales de los siglos xvIII-xx. Una aproximación multidisciplinar se impone para configurar la geopolítica comparada donde compiten diferentes ciudades europeas que desarrollan sus industrias culturales como capital simbólico que las posiciona respecto de las demás en el campo cultural global.

Las obras literarias, como hemos visto en los casos de las ciudades estudiadas, tienen la capacidad de provocar en los lectores un sentimiento de pertenencia a los espacios y las sociedades a los que se asocian. Anne-Marie Thiesse expone el rol central de las literaturas en la creación de las comunidades imaginadas (Anderson, 1991) construidas en el seno de los estados nación a lo largo del XIX (Thiesse, 1999). La diversidad de estas comunidades originadas gracias al poder de la palabra escrita en la creación de los mitos fundacionales ha configurado el mapa diverso de literaturas que existe hoy en Europa. El poder de encantamiento de las obras literarias con respecto a los territorios —y no los estrictamente urbanos— genera un sentimiento que invita a compartir valores y referentes comunes en las naciones modernas, un rasgo específico de la literatura a diferencia de otras disciplinas artísticas.

Para concluir el conjunto de artículos académicos, hemos querido dirigir la mirada hacia nuevas formas de aproximarse al estudio de las ciudades y de la palabra escrita. El *street art* es actualmente una de las expresiones artísticas más populares vinculadas al espacio urbano, que interviene en la revalorización de espacios periféricos, aporta nuevos enfoques de acceso participativo al arte e interactúa de forma cooperativa en el embellecimiento —y colateralmente, en el sentimiento de pertenencia— de espacios urbanos. Desde la perspectiva de la sociología de la cultura, Ricardo Klein expone los casos de expresiones de *street art* relacionadas con la literatura y sus efectos entre la ciudadanía y los artistas.

No hemos querido concluir este monográfico dedicado en la ciudad literaria sin la contribución de escritores que se sitúan en el origen de las obras que tienen los efectos mencionados en los textos anteriores. El escritor Jordi Puntí nos invita a acompañarlo en sus paseos por Barcelona, que no solo representan un fértil proceso de escritura creativa, sino también un estudio esmerado del espacio que inevitablemente genera una relación especial con la ciudad. La entrevista de este número recoge las opiniones del escritor Mathias Enard, residente también en Barcelona, durante su visita a Valencia.

Las experiencias de los escritores en las ciudades cambiantes, campo de pruebas de las dinámicas contemporáneas, constituyen un testimonio imprescindible cuando se reflejan en las obras literarias. Por su capacidad de difusión entre la comunidad lectora, de acumulación de capital cultural simbólico que caracteriza el espacio en una serie de valores y, muy especialmente, de reflexión y pensamiento sobre la realidad a través de la ficción, la literatura en nuestras ciudades, depósito de nuestra historia y juego de posibilidades imaginarias, se define por reflejar las sociedades que somos y las que queremos llegar a construir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anderson, B. (1991). Imagined Communities. Londres: Verso.

Berman, M. (1988). Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad. Madrid: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (1991). Le champ littéraire. *Actes de La Recherche en Sciences Sociales, 89,* 3-46. https://doi.org/10.3406/arss.1991.2986

Bourdieu, P. (1995). Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario. Barcelona: Anagrama.

Casanova, P. (1999). La República mundial de las Letras. Barcelona: Anagrama.

Charle, C. (1998). Paris fin de siècle. Culture et politique. París: Seuil.

Charle, C. (2009). Le temps des capitales culturelles: xvIIIf-xxe siècle. Seyssel: Champ Vallon.

Collot, M. (2011). La Pensée-paysage. Arles: Actes Sud / ENSP.

Griswold, W. (1993). Recent moves in sociology literature. Annual Review of Sociology, 19, 445-467.

Heinich, N. (2000). Être écrivain. Création et identité. París: La Découverte.

Lévy, C. (2004). À quoi sert la sociologie pour rendre compte de la littérature? En S. Girel (dir.), *Sociologie des arts et de la culture. Un état de la recherche* (p. 101-122). París: L'Harmattan.

Matas, A. (2010). *La ciudad y su trama. Literatura, modernidad y crítica de la cultura*. Madrid: Lengua de Trapo.

Patricio-Mulero, M., y Rius-Ulldemolins, J. (2017). From creative city to generative governance of the cultural policy system? The case of Barcelona's candidature as UNESCO City of Literature. City, Culture and Society, 10, 1-10. https://doi.org/10.1016/j.ccs.2017.05.001

Perec, G. (1975). Tentative d'épuisement d'un lieu parisien. París: Christian Bourgois.

Thiesse, A.-M. (1999). La création des identités nationales. París: Seuil.

Westphal, B. (2007). La géocritique. Réel, fiction, espace. París: Les Editions de Minuit.

Williams, R. (1973). The country and the city. Londres: Vintage Classics.

Zima, P. V. (1985). Manuel de sociocritique. París: Picard.

